
Guion litúrgico para la eucaristía del segundo domingo de mes

13 de FEBRERO de 2022

(Material para que los miembros de cada Caritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

Poner un cartel en el ambón o en la parte delantera del altar donde se lea:



DICHOSO quien en el SEÑOR
pone su CONFIANZA ... dará buen FRUTO



Monición de entrada

Bienvenidos y bienvenidas a esta celebración que animamos desde Caritas. Deseamos que hoy, igual que siempre, pase algo en nuestros corazones al participar en esta eucaristía. No podemos salir de ella igual que hemos entrado.

El mejor síntoma para saber si hemos vivido bien esta eucaristía, será si nos percibimos, y nos perciben, MÁS sensibles y cercanos ante la fragilidad, el sufrimiento y las necesidades de las personas que nos rodean cotidianamente. Entonces, Jesús pronunciará sobre nosotros una palabra importante que hoy resonará en el Evangelio: DICHOSOS VOSOTROS.

También recordamos que hoy, Manos Unidas nos invita en su Campaña Contra el Hambre, a tener presentes a los millones de personas que la padecen, y nos llama a tomar conciencia de la “desigualdad que alimenta el hambre”.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura: Jr 17, 5- 8

Estas son las dos alternativas que se le plantean al ser humano: Ser autosuficientes, creernos dioses, confiar en nuestras solas fuerzas, o bien, vivir confiados en la presencia de Dios que sostiene nuestras vidas. Por los frutos se nos conoce. Si el mundo está como está, con sus injusticias, desigualdades y violencias, es porque hay mucha autosuficiencia en muchos corazones humanos.

Monición a la 2ª lectura: 1Cor 15, 12. 16-20

Un filósofo no creyente dijo que creería en la resurrección de Jesús, cuando viera salir a los cristianos de la misa dominical con rostros resplandecientes de alegría y no con caras anodinas o frías, como si no les hubiera pasado nada.

Escuchemos lo que San Pablo tiene que decir a aquellos cristianos que, con sus rostros indiferentes, con sus actitudes frías o distantes, están diciendo, sin palabras, que Jesús no ha resucitado.

Monición al Evangelio: Lc 6,17.20- 26

En tiempos de Jesús había pobres, hambrientos, personas que lloraban por la injusticia, personas perseguidas por ser testigos de la verdad. También había ricos y satisfechos, personas acomodadas en su bienestar y autosuficiencia.

Hoy en día, las cosas no han cambiado mucho. Por esta razón, las palabras de Jesús que hoy resuenan en el Evangelio, siguen siendo tan actuales. Escuchémoslas desde el corazón... y actuemos en consecuencia.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por las personas pobres, las hambrientas, las que lloran, las que sufren violencia, las que viven sin esperanza. Sabemos que tú siempre estás con ellas. Ayúdanos a saber estar con ellas solidaria y fraternalmente, y hacer la parte que nos corresponde. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por los ricos y satisfechos, por quienes viven instalados en su comodidad, por los que viven indiferentes y ciegos

ante el sufrimiento de sus hermanos y hermanas, para que su corazón despierte y se convierta. Roguemos al Señor.

3. Señor Jesús, te pedimos por los gobernantes de nuestro mundo y de nuestro país. La justicia, la paz, la dignidad y los derechos de muchas personas dependen de sus decisiones. Que sea el bien común lo que guíe sus decisiones, y no los intereses partidistas. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por quienes trabajan por restablecer la paz y la justicia entre los pueblos, como Manos Unidas. Que perseveren en su labor, animados por nuestra colaboración y oración. Roguemos al Señor.
5. Señor Jesús, te pedimos por nosotros mismos, quienes hoy estamos aquí reunidos, para que cuando salgamos de esta eucaristía, nuestros rostros y nuestras vidas transmitan la alegría y la felicidad de sabernos HABITADOS por el Resucitado. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

Dichosos quienes están cerca de la fragilidad,
de lo vulnerable, de lo necesitado...
Dichosos quienes trabajan intensamente por la justicia;
quienes, con su manera de vivir y darse,
hacen posible pequeñas parcelas de Reino;
quienes, anónimos y sin primeras páginas,
entregan su vida para que otros vivan más y mejor;
quienes, con su diario sacrificio,
dejan huellas de humanidad nueva
en un mundo marcado por el egoísmo.

Dichosos quienes comparten sus bienes
para vivir como hermanos y hermanas.
Dichosos quienes viven el mandamiento primero,
que es el Amor a Dios en el hermano/a.
Dichosos quienes descubren que este amor
se concreta hoy, recorriendo el camino
de la solidaridad, la fraternidad
y el trabajo por la Justicia.
Un camino que nos llevará, sin ninguna pérdida,
hasta Aquél que nos dice: "**A mí me lo hiciste**",
y que nos hará ser benditos del Padre, dichosos.

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas puede informar, o dar cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes y las necesidades que pueda tener.